

TEMA: ¿CÓMO DEBEMOS CUIDAR NUESTRO CORAZÓN?

TEXTO: PROVERBIOS 4:23-27

El corazón es uno de los órganos más importantes en nuestro cuerpo, pues su función es bombear la sangre en todo nuestro organismo para mantenernos vivos, si el corazón se detiene podemos morir rápidamente, y si tiene un mal funcionamiento nuestra vida se ve seriamente afectada. Por eso los médicos nos dan siempre muchos consejos para cuidar nuestro corazón, para mantenerlo sano: Alimentarse sanamente, hacer ejercicio, controlar el peso corporal, etc.

El texto nos dice que debemos cuidar nuestro corazón, pero no se está refiriendo al corazón de carne, sino a nuestro ser, a nuestros pensamientos, a nuestras emociones y sentimientos. ¿Cómo debemos cuidar nuestro corazón espiritual? VEAMOS LO QUE NOS ENSEÑA LA PALABRA DE DIOS:

I) TENEMOS QUE TENER CUIDADO DE LOS QUE ESCUCHAMOS (VS 24) *Aparta de ti la perversidad de la boca, Y aleja de ti la iniquidad de los labios.* Muchas veces permitimos que nuestro corazón se dañe porque le damos demasiada importancia a las críticas y comentarios de las personas, a las palabras hirientes, a las palabras de menosprecio. **NO EXPONGAS TU CORAZÓN A SER DAÑADO** queriendo saber todas las cosas que hablan de ti (**Eclesiastés 7:21**) *Tampoco apliques tu corazón a todas las cosas que se hablan, para que no oigas a tu siervo cuando dice mal de ti; ALÉJATE DE LAS PERSONAS QUE TE DAÑAN* Como pretendes volar si no te alejas de los que te arrancan las plumas

II) TENEMOS QUE CUIDAR LO QUE VEMOS (PROVERBIOS 4:25) *Tus ojos miren lo recto, Y diríjase tus párpados hacia lo que tienes delante.* Lo que nuestros ojos ven afecta nuestro corazón cuando no solamente miramos sino que también codiciamos personas, cosas, estilos de vida, etc. Daña nuestro corazón porque la codicia causa pensamientos impuros y también envidia. Y la envidia consume por dentro al codicioso (**Job 5:2**) **Es cierto que al necio lo mata la ira, Y al codicioso lo consume la envidia.**

III) TENEMOS QUE CUIDAR NUESTROS CAMINOS (PROVERBIOS 4:26-27) **Examina la senda de tus pies, Y todos tus caminos sean rectos. 27 No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta tu pie del mal.** Si nos apartamos del camino de nuestro Dios, y nos vamos por malos caminos, traeremos siempre quebrantamiento y amargura a nuestro corazón, por eso no tenemos que apartarnos del camino recto del Señor.